



El grupo megalítico más grande de la Península Ibérica se encuentra a escasos kilómetros de Évora en el Alentejo. Formado por 95 megalitos prehistóricos siempre impresiona al visitante.

Foto: Philip C. Licencia Creative Commons.

Agroturismo entre Extremadura y el Alentejo

Gracias a una fuerte apuesta común por el turismo sostenible, Extremadura y el Alentejo portugués se consolidan como uno de los destinos más atractivos para los amantes del turismo verde. Aventura por aire y agua, ornitología, milenarias rutas, gastronomía con solera y la sencillez del campo convertida en atractivo turístico. No puedes perderte la quintaesencia de lo Ibérico en estas zonas a ambos lados de la frontera extremeño-lusa.

Dos territorios y dos culturas hermanadas se abrazan en la frontera hispano-portuguesa. No hay mejor manera de descubrir el verdadero sabor de lo ibérico que visitar la región del Alentejo, en Portugal, o la Comunidad Autónoma de Extremadura, en España. Estos territorios fronterizos en pleno corazón de Iberia cuentan con una importante oferta turística de interés para el viajero y ahora, además, aúnan esfuerzos para apostar conjuntamente por el agroturismo. Esta modalidad de turismo es una de las tendencias en el marco de la creciente preocupación por la sostenibilidad del sector. Consiste en explicar y mostrar al visitante el proceso de producción en los establecimientos agropecuarios. La apuesta de Extremadura y el Alentejo Alto, Medio y Bajo en este sentido se concreta en el llamado Proyecto Deméter, una iniciativa de cooperación transfronteriza para aprovechar de esta manera los recursos agroganaderos de los pueblos extremeños y portugueses de la zona para ofrecer un paquete turístico y de ocio rural. Esta medida, ejecutada por la Consejería de

Agricultura y Desarrollo Rural de la Junta de Extremadura en colaboración con Adral, la Agencia de Desarrollo Regional del Alentejo (Adral) y cofinanciada con fondos FEDER dentro del programa de cooperación transfronteriza España-Portugal 2007-2013 (POCTEP) servirá además para diversificar la economía de las localidades de la región, aumentar la oferta de ocio y poner en valor recursos que sólo son empleados por el sector primario.

Redescubrir la tierra

El viajero que se acerque a La Raya para recuperar el contacto con la naturaleza no volverá defraudado. Seguirá los pasos del toro de lidia, escuchará a los legendarios caballos, acompañará a ovejas y cabras en sus pastos o descubrirá el curioso oficio del apicultor. Y por qué no, aprenderá a disfrutar de nuevo de lo sencillo. Del aceite, el vino, la fruta recién cogida, los bosques de alcornocales y el olor a romero de la tierra. Durante la visita el turista puede alojarse en casas rurales de aldea en aldea o incluso en los propios esta-



Foto: Censia de Grupo de Acción Local Sierra de San Pedro-Los Baldíos

blecimientos agropecuarios si están acondicionados para ello.

En estos enclaves se fomentará la puesta en marcha de empresas especializadas en servicios turísticos relacionados con los recursos agroganaderos. De esta manera, los visitantes pueden completar su estancia con actividades como la alimentación y cocina con productos de cosecha propia, el alquiler de caballos, la práctica de deportes al aire libre o de aventura, iniciativas de carácter ecológico, etc.

A estos recorridos por las áreas campesinas, donde el viajero disfrutará del ambiente y los valores naturales, se le sumarán rutas gastronómicas para conocer y degustar

los productos agroalimentarios de la zona y la restauración tradicional. Para ello, se trabajará directamente con las empresas, locales de restauración y servicios, aglutinando establecimientos de calidad que empleen las materias primas de Toda Extremadura y el Alentejo (Bajo, Alto y Medio).

Buena mesa

La cocina de la zona ha estado siempre unida a los productos del campo.

El cerdo ibérico, las carnes, los quesos y aceites, las frutas y hortalizas y los dulces son excelentes.

En Extremadura existen diez Denominaciones de Origen y dos Indicaciones Geográficas Protegidas. Entre los manjares de la Comunidad se cuentan los jamones y paletas

Algunas de las rutas diseñadas siguen los pasos del caballo, el toro de lidia o el ganado ovino y caprino

En la comarca de la Sierra de San Pedro Baldíos se realizan actividades tradicionales que no perjudican al medio ambiente, como la saca del corcho. El viajero puede conocer cómo es la transformación de esta materia prima desde que se extrae del alcornoque en el Centro de Interpretación de San Vicente de Alcántara.



Foto: Censia de Grupo de Acción Local Sierra de San Pedro-Los Baldíos



Foto: Censia de Acción Vera



Foto: © Fernando Romero Ayuso. Naturación Aljucén S.L.L.

El Tajo y sus afluentes (arriba) y el Guadiana dotan de carácter a un paisaje apropiado para la práctica de deportes acuáticos. Paseos en barco, submarinismo, vela, esquí o remo son algunas de las propuestas de las empresas turísticas especializadas en este tipo de servicios.

de la Dehesa de Extremadura, reconocidos en todo el mundo, y las carnes certificadas de ternera y cordero.

La Miel Villuercas-Ibores, el Queso Ibores, la Torta de Queso elaborada con leche cruda de oveja del Casar de Cáceres, el Queso de la Serena, la Cereza del Valle del Jerte y el Pimentón de la Vera son algunas de las exquisiteces

extremeñas que no deben dejar de probar los visitantes.

En el Alentejo, el pan, el aceite de oliva y las hierbas aromáticas caracterizan a una gastronomía en la que prima la sencillez.

Vale la pena disfrutar de los platos propios de cada estación y de las tapas, toda una institución en la

región.

El pastoreo en libertad favorece la existencia de diversas denominaciones de calidad atribuidas a sus carnes: el cordero de Montemor-o-Novo, del Bajo Alentejo y del

Nordeste, todos IGP; el bovino Carnalentejana, Mertolenga y de Charneca (Denominación de Origen Protegida); y el famoso cerdo alentejano, también DOP.

El aceite de oliva, los vinos y productos del cerdo ibérico son algunos de los platos fuertes que el viajero no puede perderse

Los vinos también son un emblema de esta frontera entre España y Portugal. Con multitud de productores y hectáreas dedicadas al cultivo, vale la pena probar los caldos DOC-Alentejo y D.O. Ribera del Guadiana.

La otra joya de la corona es el aceite de oliva, que también cuenta con



Foto: Cortesía de Grupo de Acción Local Sierra de San Pedro-Los Balbós



Foto: © Cettivera



Foto: Cortesía de Grupo de Acción Local Sierra de San Pedro-Los Balbós

calidad certificada. La oferta turística de Extremadura y el Alentejo no acaba aquí. Además de este novedoso impulso al agroturismo, esta zona fronteriza ofrece numerosas opciones para la práctica del turismo activo y el ocio rural. Extremadura presenta grandes superficies de agua aptas para la realización de buen número de actividades acuáticas como paseos en barco, hidropedales, submarinismo, vela, remo, etc. La Serena-Siberia y La Raya Pacense, en la provincia de Badajoz, y las Tierras del noroeste de Cáceres, en la provincia cacereña, son los lugares más destacados para el deporte acuático, que se pondrá en valor con la creación de

centros acuáticos activos que aglutinen todas las opciones. La Comunidad también cuenta con un gran potencial en turismo ornitológico, con el Parque Nacional de Monfragüe como seña de identidad y multitud de espacios protegidos por la singularidad de sus especies. El recorrido de la Vía de la Plata, un itinerario histórico único, es otra de las opciones para quien no quiera perderse el patrimonio cultural y artístico de la región. Y para los más activos también es posible esquiar en la estación de Covatilla, hacer barranquismo en algunos de los desfiladeros más bellos del país o atreverse con actividades aéreas como ala delta o

Arriba: Castillo de Luna en Albuquerque. Abajo izquierda: excursión a caballo por La Vera. Abajo derecha: barrio gótico Valencia de Alcántara, ciudad que acoge también un impresionante conjunto megalítico. En la siguiente página, un paisaje típico del Alentejo.

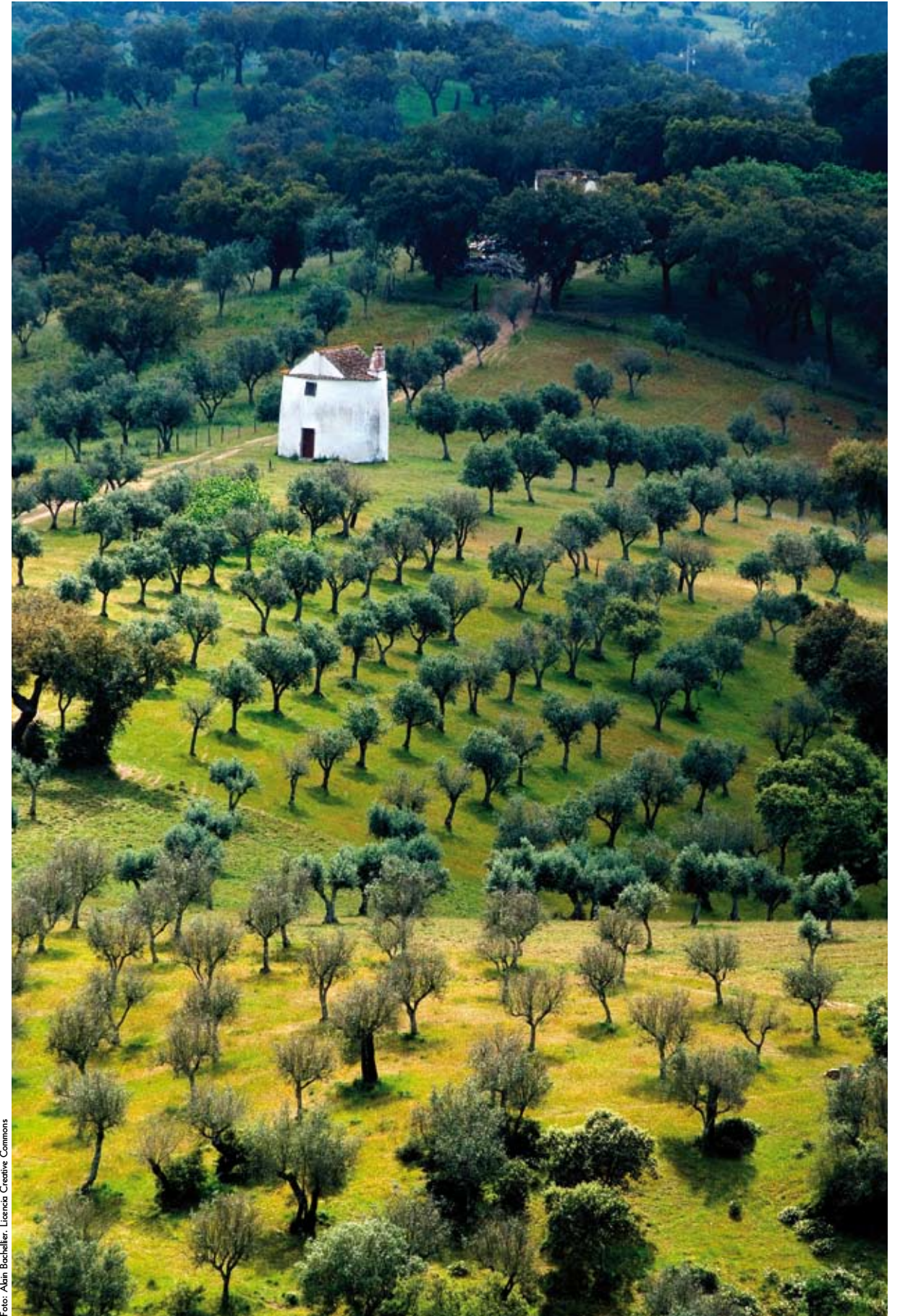


Foto: Almi Bechler. Licencia Creative Commons



Foto: Cortesía de Grupo de Acción Local Adreco

La dehesa es paisaje habitual del territorio transfronterizo.



Foto: © Francisco Hinchado

Yeguada en la dehesa extremeña.



Foto: © Archivo Entrepia

Paisaje con olivos en Los Santos de Maimona (Badajoz).



Foto: Cortesía de Grupo de Acción Local Sierra de San Pedro-Los Baldíos

Mirador Negrals en Herrera de Alcántara.



Foto: © Genia Morales Cortijo

Elaboración artesana del queso de torta extremeño.



Foto: © Antonio Granero, Cocina Televisión TV

Chuletas de cordero merino extremeño.

parapente. En el Alentejo, la zona litoral y el interior de Alqueva también son buenos enclaves para actividades acuáticas tan dispares como la observación de cetáceos o el surf. Además, la existencia de numerosos espacios protegidos y enclaves de interés para el estudio de aves hacen de este rincón portugués un destino idóneo para los amantes del turismo ornitológico.

Évora para todos

El aeródromo de Évora es el centro neurálgico de las actividades aéreas. Nada mejor para salir de la rutina y poner el broche de oro a unos días

de turismo sostenible en La Raya que saltar en paracaídas de la mano de profesionales de total garantía. Desde Évora, también es posible coger la bici para recorrer los casi veinte kilómetros de la primera Ecopista, que reutiliza un trazado ferroviario en desuso para la creación de un itinerario de senderismo, ruta en bicicleta o a caballo. Los más tranquilos también pueden quedarse a recorrer con calma la localidad, Patrimonio de la Humanidad, que cuenta con importantes monumentos desde la época romana hasta los señoriales palacios influenciados por la arquitectura brasileña.

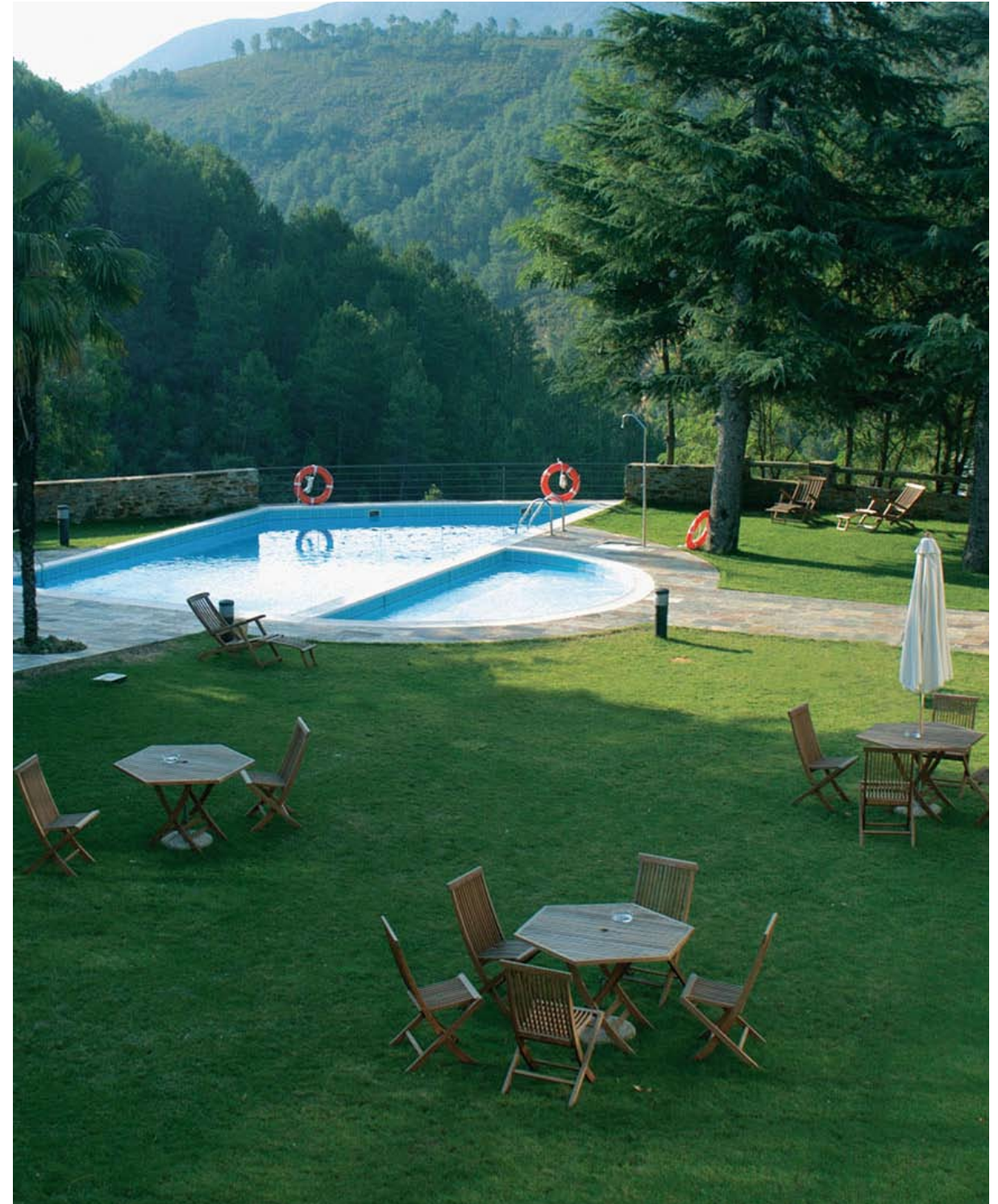
deméter

Más Información:
 Dirección General de Desarrollo Rural
 Avda. Portugal, s/n. 06800 Mérida
 Tel. 924 008 501. Fax. 924 002 443
 dgdir@adr.juntaex.es
 www.rurex.es

Logo 10 años

Deméter

DEMÉTER PROYECTO TRANSFRONTERIZO EXTREMADURA-ALENTEJO



Hospederías de Extremadura

Descubre la Comunidad Autónoma de Extremadura alojándote en antiguos conventos, casas palaciegas o edificios históricos reconvertidos en establecimientos de cuatro estrellas con todos los servicios y comodidades. Experimenta la cultura, la historia, la naturaleza y la gastronomía de una región única desde estos privilegiados enclaves, en los que el tiempo parece haberse detenido.